

La Voz del Papa
El Papa alaba la obra de Gaudí
José Martínez Colín

1) Para saber

Este primer fin de semana de noviembre viaja a España el Papa Benedicto XVI, quien aseguró que va a ese país "como testigo de Cristo Resucitado, con el deseo de llevar a todos su Palabra, en la que pueden encontrar luz para vivir con dignidad y esperanza para construir un mundo mejor".

Esta visita, tiene dos momentos importantes: Uno es la visita pastoral a Santiago de Compostela; y el segundo es su estancia en Barcelona, donde, dijo el Papa, "tendré la alegría de dedicar el maravilloso templo de la Sagrada Familia, obra del genial arquitecto Antoni Gaudí".

2) Para pensar

Gaudí (1852-1926), arquitecto español, fue el máximo representante del modernismo catalán. Tenía una gran capacidad imaginativa que le permitía proyectar mentalmente la mayoría de sus obras antes de pasarlas a planos. Siete de sus obras han sido consideradas Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

Pero además, Gaudí fue un hombre de fe. En su familia empezó a recibir esta fe. Desde joven mostró su preocupación por saber unir el arte a su fe. Por ejemplo, en su juventud hubo una revuelta popular que destruyó el Monasterio de Poblet, y junto a un grupo de intelectuales, se empeñaron en su reconstrucción.

Gaudí había escrito que el mayor encargo que se le podía hacer a un arquitecto era un templo. Y poco después le encargaron la construcción de uno dedicado a la Sagrada Familia. Él veía que era muy importante para su fe la construcción de aquel templo y quiso acompañarlo con actos que le ayudaran a purificar su alma. Para ello comenzó un tiempo de ayuno. Otro dato que el propio arquitecto da sobre su profunda vida espiritual es que consideraba la castidad como el don más importante que había recibido.

En un momento determinado, gracias al mecenazgo del señor Güell, expone su obra en París y en Estados Unidos, aunque él ni siquiera va, porque cree que no va a ser comprendido.

Su obra tiene influencia en muchos arquitectos, por ejemplo en Le Corbusier. Pero influye no solo desde el punto de vista

arquitectónico, sino en la vida espiritual. Un ejemplo es el de un arquitecto japonés que conoce su obra en Estados Unidos y acude a Europa para conocerle. Pero cuando llega a Barcelona, resulta que Gaudí había muerto poco antes. Este arquitecto japonés queda tan impresionado por su obra y su persona que, vuelto a Japón, construye la iglesia de los mártires de Nagasaki, de estilo totalmente gaudinista y sobre todo, después, se convierte al catolicismo.

3) Para vivir

Cuando falleció Gaudí, incluso los periódicos más anticlericales dijeron: «Ha muerto un santo». La causa de beatificación de Gaudí ha sido abierta y está en curso su proceso.

El Papa preside la Misa en que se consagra como basílica la iglesia de la Sagrada Familia. En su homilía el Papa resalta la unidad que hay entre el arte y la fe, la vida cristiana y la familia.

Podemos aprender de este genial arquitecto que es posible dirigir todas nuestras obras a Dios, que no hay oposición entre la actividad profesional y la fe, logrando, así, la santidad, es decir, la unión plena con Él.

José Martínez Colín es sacerdote, Ingeniero en Computación por la UNAM y Doctor en Filosofía por la Universidad de Navarra
(e-mail: articulosdog@gmail.com)